

NUESTRO CUERPO Y LA NATURALEZA

por Francisco-Manuel Nácher

Generalmente, no pensamos sobre la composición de nuestro cuerpo. Y, si pensamos en él, lo venimos a considerar como una especie de saco, de envase en el cual vivimos de una manera no explicada.

Pero no es así: El cuerpo físico, nuestro cuerpo, está todo él compuesto sólo por células, es decir, por seres vivos, millones, billones de seres vivos que ignoran que forman parte de él. E ignoran que necesitamos que ellos vivan para vivir nosotros, como que ellos necesitan de nuestra vida para seguir viviendo.

¡Curiosa situación! Sin células vivas, no podemos vivir. Sin células sanas, no podemos tener salud. Es decir, que nosotros somos para ellas como la naturaleza es para nosotros: Nuestra nodriza, nuestro ambiente vital, quien nos alimenta y nos cuida y nos hace nacer y crecer y desarrollarnos y multiplicarnos, y en donde, llegados al final, morimos.

Nosotros, sin embargo, por un lado, estamos polucionando la naturaleza, es decir, enfermándola, debilitándola, matándola rápidamente; y, por otro, mediante el tabaco y el alcohol, las drogas y los excesos de todo tipo, estamos debilitando y enfermando y matando las células que componen nuestro cuerpo y de cuya vida depende la nuestra. ¿Es posible imaginar una conducta más aberrante?

* * *